



DÍA CON DÍA

Héctor
Aguilar
Camín

Preguntas al PAN: 2. Riqueza, geografía y realidad

¿Qué hacer con nuestra economía?, pregunté a la nueva bancada panista durante una charla el 14 de agosto, en su retiro del Hotel Sumiya, en Cuernavaca.

Hemos pasado décadas construyendo programas, algunos de clase mundial, para combatir la pobreza. Pero ni con el PAN ni con el PRI en el gobierno nuestro país ha sido capaz de crear un ciclo largo de prosperidad económica que cambie su ingreso per cápita de las cifras de un país subdesarrollado a las de uno desarrollado.

¿Cómo desatar la prosperidad de México?
¿Cómo abrir el cajón mexicano de la productividad y la riqueza?

¿Cómo poner en el primer lugar de nuestras prioridades nacionales la decisión de crear riqueza en lugar de combatir la pobreza?

¿Cómo volver el presupuesto un instrumento de inversión y no de gasto?

¿Cómo exigir cuentas productivas al gasto público de modo que quede ligado al espíritu de crear riqueza más que al de combatir la pobreza?

¿No es la hora de llevar el tratado de Libre Comercio a una nueva fase de productividad mediante una mayor integración con Norteamérica?

¿No es la hora de impulsar, por ejemplo, un proyecto de mercado común que incluya lo que en la primera negociación excluyó el TLC: libre mercado de energía y libre circulación

de mano de obra?

¿La sola propuesta de un mercado común norteamericano, hecha formalmente por una fracción parlamentaria, no bastaría para desatar una dinámica política de extraordinaria resonancia en nuestro hemisferio norte?

¿Qué hacer con lo que llamamos "poderes fácticos", cómo contenerlos y orientarlos en un sentido propicio a la modernización y la prosperidad de México?

¿Qué hacer con los monopolios estatales que tienen capturadas y deprimidas, cuando no deformadas y corrompidas, algunas de las mayores posibilidades de generación de riqueza del país: la electricidad y el petróleo?

¿Qué hacer con las empresas privadas dominantes que frenan la competencia y la modernización de México?

¿Qué hacer con los sindicatos públicos y con el hecho de que frente a cada una de las grandes reformas que requiere el país hay un sindicato público oponiéndose?

¿Cuál es la relación deseable y el cambio de reglas de juego necesario frente al poder alcanzado por los medios electrónicos de comunicación, en especial las televisoras?

¿Hay que desplegar ante estos poderes estrategias de alianzas para gobernar o estrategias de contención para limitar su influencia?

¿Es posible tener una visión de futuro para México sin responder estas preguntas? ■ M

acamin@milenio.com

